

HORA SANTA: VOCACIÓN PARA LA MISIÓN

"Corazones fervientes, pies en camino" (cf. Lc 24,13-35)

Nos disponemos para este momento de oración con Jesús, en el que queremos hacer presente a todos los misioneros que van compartiendo la alegría por lo que Dios ha hecho en sus vidas.

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año el Papa Francisco ha elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas «Corazones fervientes, pies en camino». Hoy como aquellos discípulos nos ponemos de cara a Jesús para vivir este encuentro que nos llene de fuerza en el Espíritu y nos ponga en camino de misión para anunciar que el Señor resucitado nos convoca y nos envía. Que este encuentro con Jesús Eucaristía, nos renueve en su amor para poder dar testimonio de Él. (3')

Nos ponemos de rodillas

Nota: ponemos el siguiente canto de adoración. (5')

"Al estar en la presencia" Hakuna. <https://youtu.be/vltzGzkiyXs>

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Nota: En los momentos de silencio se puede poner música suave de fondo, que no distraiga más bien que ayude a crear un clima de meditación.

Tomamos conciencia de que estamos en la presencia de Jesús Eucaristía.

Acto de fe

Señor Jesús, creo firmemente que estás presente en este pan, que te has querido quedar con nosotros porque nos amas. Amén

Acto de esperanza

Señor Jesús, espero en ti, confío en ti y me abandono en ti, porque Tú le das un nuevo sentido a mi vida. Amén

Acto de caridad

Dios mío, te amo sobre todas las cosas y al prójimo por ti, porque sólo Tú eres digno de todo amor. Amén (5')



Un año más somos convocados con motivo de la Jornada Mundial de la Misiones, el Domund, para unirnos en la oración y pedir por la misión de la Iglesia, por los misioneros, por todas las personas que sienten en su corazón la necesidad de dar testimonio de su experiencia de sentirse amados por el Señor. No son momentos fáciles para la Iglesia, pero no por ello debemos acobardarnos y encerrarnos en nuestras casas. La experiencia de los discípulos de Emaús puede ser para nosotros un estímulo para vivir con entusiasmo el hecho de ser bautizados y, por ello mismo, enviados a anunciar la Buena Noticia de Cristo vivo entre nosotros. En un momento de silencio nos ponemos en actitud de acogida del don del Señor que nos ha convocado. (3)

Hacemos un silencio prolongado. (4)

Luego, cantamos "Quiero cenar contigo", de Hakuna. (3')

<https://youtu.be/IQisoTDd2Zs>

A partir de aquí, la vigilia se desarrolla en tres tiempos, iniciados cada uno por una monición

Primer momento

En muchas ocasiones vivimos decepcionados con nosotros mismos y con nuestras comunidades cristianas, porque nos cansamos, quisiéramos resultados, progresos y, al contrario, no nos damos cuenta de la presencia de Cristo resucitado en nuestra vida. La experiencia de los discípulos de Emaús es una llamada a la esperanza. (2')

Dejémonos tocar por el testimonio misionero de:

San Francisco Javier



Francisco de Jasso era el hijo menor de Juan de Jasso y de María de Azpilicueta. Misionero español. Mientras estudiaba filosofía y teología en París conoció a Ignacio de Loyola, quien le invitó para fundar una nueva orden. Francisco hizo sus primeros votos en París (1534), se ordenó sacerdote en Venecia (1537) y participó en la fundación de la Compañía de Jesús en Roma.

Desde entonces se consagró a la actividad misionera: en 1541 fue enviado a la India, con la misión de evangelizar las tierras situadas al este del cabo de Buena Esperanza, tuvo una intensa actividad cuidando enfermos, visitando *presos*, *predicando el cristianismo*, *convirtiendo nativos*, *negociando con las autoridades locales* y defendiendo la justicia frente a los abusos de los colonos. Su apostolado se extendió por el sur de la India, Ceilán, Malaca, las Islas Molucas y Japón. Cuando se disponía a entrar en China para continuar su labor, murió de

pulmonía a las puertas de Cantón. Fue canonizado en 1622 y declarado patrono de las misiones de la Iglesia católica. (5)

Meditamos en silencio la siguiente pregunta:

¿Qué miedos, comodidades, actitudes... nos paralizan para ser testigos misioneros de Jesús? (2')

Canto de la "tormenta" Cristóbal Fones (4)

https://youtu.be/B7_h7tJNbGQ?list=PLor8WanyLsWOMiKVXE-4q3riZUJGCSQui

Segundo momento

Para nosotros, discípulos de Jesús, la escucha de la Palabra y la eucaristía son los espacios privilegiados para sentirnos llamados a compartir la fe. No podemos quedarnos sentados: nos ponemos en camino, hemos de volver a Jerusalén, a nuestra vida cotidiana para contar lo que hemos visto y oído. (2)

Los corazones fervientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer la tarde. Y, alrededor de la mesa, sus ojos se abrieron y lo reconocieron cuando Él partió el pan. (2)

Ahora dejémonos tocar por el testimonio de:

Santa Teresa del Niño Jesús:

"Dado que Jesús ascendió al cielo, yo solo puedo seguirle siguiendo las huellas que él dejó. ¡Pero qué luminosas y perfumadas son esas huellas! Solo tengo que poner los ojos en el santo Evangelio para respirar los perfumes de la vida de Jesús y saber hacia dónde correr... No me abalanzo al primer puesto, sino al último; en vez de adelantarme con el fariseo, repito llena de confianza la humilde oración del publicano. Pero, sobre todo, imito la conducta de la Magdalena. Su asombrosa, o, mejor dicho, su amorosa audacia, que cautiva el corazón de Jesús, seduce al mío". (5)



¿Dónde encontramos la fuerza y la inspiración para testimoniar nuestra fe?

En silencio reflexionamos (2)

Cantamos "Mi cuerpo es comida" Jesuitas Acústico (4.11)

<https://youtu.be/PqPhBjRmGk0>

Tercer momento

¡Vayamos corriendo a compartir la Buena Noticia! El mal, el pecado, no pueden tener la última palabra. En comunidad, en Iglesia, vivimos y celebramos el fundamento de nuestra fe: que Cristo vive. No podemos quedarnos callados.

La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras clave comunión, participación y misión. Tal itinerario no es de ningún modo un replegarse de la Iglesia sobre sí misma, ni un proceso de sondeo popular para decidir, como se haría en un parlamento, qué es lo que hay que creer y practicar y qué no, según las preferencias humanas. Es más bien un ponerse en camino, como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de la Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo. (5')

Fijándonos en las palabras clave del camino sinodal, dejamos un momento para meditar:

Momento de silencio (2)

¿Cómo podemos vivir personal y comunitariamente nuestra "comunión, participación y misión"?

Conclusión y peticiones

Para concluir este momento vamos a traer a nuestra mente y nuestro corazón las necesidades de nuestro mundo.

Vamos hacer nuestro el canto de "Noche" de Hakuna

<https://youtu.be/0-e3B-EKnbQ>

Le agradecemos a Jesús su presencia entre nosotros, le agradecemos que su presencia haga arder nuestro corazón y nos ponga en camino para llevar su Palabra en todo momento de nuestra vida.

El ministro da la bendición con el Santísimo y se reserva.

Antes de salir del lugar de la oración cantamos "Alma misionera.

<https://youtu.be/rYUfAoJhSIo>